

RELIGIÓN | UNIVERSIDAD DE LA MÍSTICA

1 2  
3 4

EN IMÁGENES

1. Zonas comunes La Universidad de la Mística cuenta con diferentes estancias para el descanso y la relación, como el gran patio interior, rodeado de vegetación. 2. Documentación Este centro, además de contar con una amplia biblioteca, dispone de un espacio donde se pueden adquirir publicaciones sobre la mística. 3. Acceso Un gran vestíbulo conecta la entrada al edificio con las diferentes estancias. 4. Comedor El CITEs cuenta con servicio de comedor. Un lugar de encuentro en el que se ofrece comida elaborada en el centro basada en la gastronomía española, pero con toques internacionales.

/ BELÉN GONZÁLEZ



## LA 'CASA', UNA REALIDAD INTEGRAL

La residencia del CITEs cuenta con 110 habitaciones con capacidad para 200 personas y el Centro Juvenil dispone de casi 100 literas

E. CANTALAPIEDRA / ÁVILA

Desde el principio el proyecto de la Universidad de la Mística en Ávila se planteó como una realidad integral, «sobre todo porque la experiencia de los años anteriores en el convento de La Santa les decía que enriquecía muchísimo la dinámica

del estudio la convivencia y el poder vivir aquello que se estudia. Y «desde ahí se proyectó la casa, que tiene una zona residencial con todos los servicios, habitaciones con baños completos, comedores, cocinas, cafetería y espacios de tertulia, encuentro y juego», señala su director, Javier Sancho, quien indica que «está todo configurado de tal manera que favorezca la integración de todos los elementos».

La residencia tiene un total de 110 habitaciones con una capacidad de camas para 200 personas y la posibilidad de ofrecer también el servicio de comidas que, como comenta Javier Sancho, «se hace en la casa y que procuramos cuidar aunque sea de una manera sencilla, pero jovial y festiva. Además procuramos satisfacer las necesidades normales de todos, teniendo en cuenta que es una casa

internacional y las comidas, aunque tienen un carácter español, intentamos que sean internacionales, de apertura».

Y aunque todavía podría dar más de sí, desde la dirección del CITEs están contentos del nivel de ocupación, aunque esperan que «mucha más gente se pueda beneficiar y así cumplir con la misión de esta casa de llevar la espiritualidad y ayudar a las personas en su búsqueda interior».

Habitualmente, si se atiende a los alumnos que hay, el máster asegura una ocupación del 40% de la casa y un 60% va variando en función de los cursos, que se desarrollan durante todos los fines de semana del año. Hay temporadas en que está al 100% y otras en las que la ocupación es algo inferior, pero normal. En torno a 3.200 personas se han alojado en la residencia este año.

Además, se ha incorporado el Centro Internacional Juvenil que

tiene una tarea que con el tiempo se va desarrollando centrada en el público joven, pero que como señala el director del CITEs, es «un apoyo indudable para muchas de las actividades que realizamos, pues tenemos allí casi un centenar de literas y espacios como salones y jardines que se pueden usar. Lo hemos hecho de tal manera que sea muy versátil y eso ha favorecido que se puedan realizar distintos encuentros que antes no era posible organizar».

El proyecto del Centro Juvenil nace como el gran compromiso del V Centenario del nacimiento de Santa Teresa, como «un regalo». «Se van haciendo cosas, hay propuestas, pero eso tiene que ir a más, porque la idea es que se convierta en un centro permanentemente abierto para jóvenes buscadores. Se ofrecen cursos a la carta adaptados al público joven, con su espacio y actividades», explica Sancho.

**«Ávila nos ha ofrecido y nos ofrece lo que ninguna otra ciudad podría ofrecernos»**

«Ávila nos ha ofrecido y nos ofrece lo que ninguna otra ciudad podría ofrecernos». Así resume el director del CITEs, Javier Sancho, lo que esta ciudad ha supuesto para este centro desde sus inicios allá por el año 1986. Y es que según comenta, «a parte del espacio, Ávila tiene un carácter muy singular como ciudad, no solo porque hayan nacido aquí Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz y porque haya tantos lugares teresianos, sino porque Ávila mantiene todavía la fisonomía de una ciudad pequeña y eso a un determinado público es lo que les atrae, porque si fuera más de fiesta vendrían más personas, pero cierta gente ya no lo haría». «Aquí siempre nos



hemos sentido muy acogidos, tanto a nivel popular como institucional», asegura Javier Sancho.

Pero los beneficios son recíprocos y de hecho el CITEs contribuye día a día a que Ávila vaya adquiriendo un valor universal en relación con esta dimensión de la mística. «Ya no solo es que Santa Teresa nació en Ávila, sino que esta ciudad ofrece algo más que piedras y lugares, ofrece una dinámica que puede ayudar en esa causa común. Además, el movimiento de gente va facilitando también que se desarrolle la economía», indica el director del centro, quien asegura que han querido que «Ávila sienta este espacio como una casa y no ahorramos esfuerzos

en actividades que faciliten ese acercamiento, como por ejemplo con Mundo Belén o las actividades que hacemos para los niños, eucaristías y conferencias, para que se enriquezcan, pues ese es el sentido de esta casa, poder transmitir esos valores de nuestros místicos a los demás, para que les ayuden en su propia vida».

Y de cara al futuro, el director del CITEs considera que la Universidad de la Mística tiene todavía capacidad de crecimiento. «Hay momentos del año en los que estamos ya casi desbordados, con actividades en las que se pueden juntar 300 personas, pero el día que tengamos lista de espera descansaré», señala.